

El 25% de la población, en riesgo de adicción al cibersexo - El Mundo Castellón al Día - 01/07/2019

El 25% de la población, en riesgo de adicción al cibersexo

E. M. CASTELLÓN

La adicción al cibersexo, que lleva al afectado a consumir más de 11 horas semanales de sexo a través de internet, afecta al 1 ó 2% de la población, aunque una de cada cuatro personas (hata un 25% de la población) podría tener un «perfil de riesgo» porque su consumo de este tipo de información «va más allá de lo esporádico».

Así lo asegura el profesor de la Universitat Jaume I (UJI) de Castellón, Rafael Ballester, coordinador de Salusex-Unisexida, una plataforma digital para la evaluación y tratamiento virtual de la adicción al cibersexo que nació en 2017 y desde entonces ha logrado una base de datos de cerca de 10.000 personas.

Esta Unidad de Investigación en Sexualidad y Sida fue creada por la UJI y la Universitat de València, desde donde también la coordina la profesora María Dolores Gil, del Departamento de Psicología Evolutiva y de la Educación.

Una veintena de personas recibe actualmente tratamiento, según Ballester, que incide en que no es «fácil buscar ayuda por la adicción al sexo, por el estigma social que va asociado, pero la búsqueda de recursos terapéuticos ha ido aumentando con el tiempo y solo con doce sesiones pueden tener una solución a su problema».

20 PACIENTES

Explica que la herramienta (<http://www.unisexida.uji.es>) facilita que cualquier persona, desde cualquier lugar del mundo, pueda realizar una primera autoevaluación para conocer si presenta un perfil de riesgo clínico. Esta evaluación se contrasta, posteriormente, con una entrevista clínica, que también puede realizarse a través de la plataforma digital, y si el afectado precisa terapia puede hacerse tanto de forma presencial como por internet.

Según Ballester, decano de la Facultad de Ciencias de la Salud de la UJI, esta adicción «supone un problema clínico importante, porque consumir cibersexo durante más de 11 horas a la semana tiene una afectación en el ámbito laboral y personal, resta horas de ocio, genera una obsesión, porque está deseando conectarse, y tiene impulsos irrefrenables o un síndrome de abstinencia cuando no tiene acceso».